

# Dr. Robert A. Peterson, Salvación, Sesión 11, Conversión

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Robert Peterson en su enseñanza sobre la salvación. Esta es la sesión 11, Conversión.

Continuamos nuestro estudio de la doctrina de la salvación, esta vez abordando la conversión, pero pidamos la bendición del Señor antes de hacerlo.

Padre misericordioso, te damos gracias por tu gran gracia al elegirnos en Cristo antes de la fundación del mundo, al enviarlo a morir en nuestro lugar y resucitar al tercer día según las Escrituras, por enviar tu espíritu para darnos una nueva vida para que podamos abrazar a Jesús tal como se nos ofrece en el evangelio. Obra en nosotros según tu beneplácito. Usa tu palabra y sus enseñanzas para ese fin, te rogamos, y todas las cosas para tu gloria por medio de Jesucristo nuestro Señor.

Amén. Estamos hablando de la salvación aplicada, y así es como Dios realmente trae a la vida de su pueblo la salvación que planeó antes de la creación del mundo, la salvación que llevó a cabo en la obra de Cristo en el primer siglo. La salvación aplicada es la unión con Cristo; Dios nos une a su hijo espiritualmente para que todos sus beneficios espirituales sean nuestros.

Completar la historia cuádruple, la salvación planificada, realizada, aplicada y consumada queda fuera del alcance de este curso, excepto la glorificación y la vida eterna, que hemos añadido a la aplicación tradicional de la salvación. La conversión, un pequeño resumen bíblico, la fe y el arrepentimiento son necesarios para la salvación. La fe y el arrepentimiento son inseparables, pero distinguibles.

Son dos caras de una misma moneda cuando se trata de la conversión, porque la verdadera fe siempre conduce al arrepentimiento. La gente no cree verdaderamente a menos que se aparte del pecado. La fe es volverse a Dios y el arrepentimiento es alejarse del pecado.

Conversión, formulaciones sistemáticas, conversión es una forma abreviada de arrepentimiento y fe. El siguiente encabezado es arrepentimiento y fe. El siguiente encabezado es arrepentimiento.

Reconozco que no he sido demasiado creativo en esta sección. El siguiente título es fe. El siguiente título, justificación.

Ese es un tema nuevo. La conversión, de hecho, es una forma abreviada de arrepentimiento y fe. Pablo, Silas y Timoteo están orgullosos de los creyentes de

Tesalónica por su testimonio, que se ha vuelto muy conocido entre la gente de toda la región.

1 Tesalonicenses 1:8-10, en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido. Por eso nosotros no tenemos necesidad de decir nada, pues ellos mismos cuentan la clase de recibimiento que recibimos de vosotros, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de entre los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera. 1 Tesalonicenses 1:8-10.

La conversión implica tanto apartarse de Dios como volverse a Él, como lo ejemplifican los tesalonicenses, quienes se apartaron de los ídolos para servir a Dios. La conversión tiene dos partes: arrepentimiento, apartarse del pecado y volverse a Cristo por fe. Es prudente no considerarlos como dos pasos para la salvación, porque hacerlo parecería convertir la salvación en una obra humana que implica pasos que realizamos nosotros.

No se trata de dos pasos, sino de dos caras de una misma moneda, como hemos dicho, porque convertirse es un solo acto. Al alejarse de algo, en este caso del pecado, el arrepentimiento implica automáticamente volverse hacia otra cosa, en este caso, la fe en Cristo. La conversión es la abreviatura teológica de las doctrinas bíblicas del arrepentimiento y la fe.

El arrepentimiento y la fe están relacionados, pero no son idénticos. Cuando Juan el Bautista y Jesús llaman a la gente al arrepentimiento, no mencionan la fe, aunque bien puede estar implícita. Mateo 3:1 y 2. En aquellos días, Juan el Bautista vino predicando en el desierto de Judea y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

Mateo 3:1 y 2. Nuevamente, estoy citando la Biblia cristiana estándar porque estas notas provienen de un proyecto de escritura reciente. A partir de entonces, Mateo 4:17, Jesús comenzó a predicar: "Arrepiéntanse porque el reino de los cielos se ha acercado". Mateo 4, 17.

El arrepentimiento y la fe no son idénticos, pero son inseparables. No hay un solo estilo de conversión en las Escrituras que podamos leer, sino la conversión dinámica de Dios de Saulo de Tarso y la conversión silenciosa de Dios de Timoteo. El Cristo ascendido se encontró con Saulo en poder mientras él viajaba a Damasco para perseguir a los creyentes en esa ciudad.

Cuando Cristo derribó a Saulo, Saulo supo que era Dios, porque le preguntó: ¿Quién eres, Señor? Hechos 9, 5. La respuesta que recibió Saulo es tan impactante como cualquier otra en las Escrituras. Cita: Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Versículo 5. La conversión de Timoteo presenta un marcado contraste.

Aunque tuvo un padre no salvo, cito, desde la infancia, la palabra se usa para bebés de pecho o niños pequeños, y Timoteo había aprendido, cito, las Sagradas Escrituras, es decir, las Sagradas Escrituras que te pueden dar sabiduría para la salvación por la fe en Cristo Jesús. 2 Timoteo 3:15. Pablo nos dice a quién usó Dios para guiar a Timoteo a Cristo.

Cita : Recuerdo que tu fe sincera estuvo primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice, y ahora estoy convencido de que en ti también está. 2 Timoteo 1:5. Lo importante no es si la conversión de uno es dramática o silenciosa, sino que sea genuina como lo fue para Pablo y Timoteo. Además, las Escrituras registran las conversiones tanto de individuos como de familias.

Las conversiones de Pablo y Timoteo fueron individuales. También familias enteras se convirtieron a Cristo, como vemos en Hechos 16:14 y 15. Lidia y su familia creyeron.

Hechos 16:31 al 34. El carcelero de Filipos siguió a Papá Oso. La familia del carcelero de Filipos siguió a Papá Oso y creyó en Jesús.

Arrepentimiento y fe. No es habitual, pero en varias ocasiones, la Escritura ha combinado el arrepentimiento y la fe como condiciones de la salvación. Lo que sí es habitual es utilizar sólo uno de ellos y dar por sentado el otro.

Pero a veces nos sale todo por la ventana, por decirlo así. Hechos 19:4. Pablo dijo, cita dentro de cita, que Juan bautizó con el bautismo de arrepentimiento, diciéndole a la gente que debían creer en aquel que vendría después de él, es decir, Jesús. Hechos 19:4. ¿O qué tal Hechos 20:21 cuando Pablo se encuentra con los ancianos de Éfeso, una especie de protopresbiterio en Mileto, y comparte su vida con ellos, su testimonio y su intención de seguir adelante incluso hasta Roma, lo que lo llevaría incluso a la muerte si eso es lo que se necesita?

Pablo dice: Testifico a judíos y a griegos acerca del arrepentimiento para con Dios y de la fe en nuestro Señor Jesucristo (Hechos 20:21). En Hebreos 6:1 y 2, cuando el escritor de Hebreos insta a los cristianos hebreos profesantes, la mayoría de los cuales son de hecho creyentes, y cuando los insta a perseverar en la fe, demostrando así la validez de su profesión y fortaleciendo su seguridad, resume el ABC de la fe, por así decirlo.

Dejemos las enseñanzas elementales acerca de Cristo y avancemos hacia la madurez, no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, de la enseñanza acerca de los lavamientos rituales, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno. Hebreos 6:1 y 2. Así que esos son los lugares que pude encontrar, y no digo que sean absolutamente

completos, pero sí cercanos, donde se combinan el arrepentimiento y la fe, pero con más frecuencia, la Biblia menciona solo uno o el otro. Solo el arrepentimiento.

Lucas 5:32. Jesús dijo: No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento. Lucas 5:32.

Cité Mateo 4:17 arriba, donde Jesús solo menciona el arrepentimiento. ¿Qué tal Lucas 24, en la aparición de Jesús resucitado a sus discípulos? Lucas 24:46, 47.

Jesús también les dijo: “Esto es lo que está escrito: que el Mesías padecería y resucitaría de entre los muertos al tercer día, y que en su nombre se predicaría el arrepentimiento y el perdón de los pecados a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén”. Lucas 24:46 y 47. ¿Qué tal 2 Corintios 7:9 y 10?

Ahora me regocijo porque Pablo escribió, no porque ustedes fueron contristados, sino porque su tristeza los llevó al arrepentimiento, porque fueron contristados como Dios quiso. Porque la tristeza que es según Dios produce un arrepentimiento que lleva a la salvación, sin remordimiento, pero la tristeza del mundo produce muerte. 2 Corintios 7:9 y 10. 2 Pedro 3:9. El Señor no retarda su promesa, según algunos la entienden, sino que es paciente para con ustedes, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

2 Pedro 3:9. La mayoría de las veces, es decir, a veces, las Escrituras mencionan tanto el arrepentimiento como la fe. Estamos tratando el tema de la conversión, que es la abreviatura teológica de las enseñanzas de la Biblia sobre el arrepentimiento y la fe, que significan alejarse del pecado, arrepentirse y volverse a Cristo, que ofrece la fe del evangelio. Hemos dicho que a veces, no con frecuencia, las Escrituras mencionan tanto el arrepentimiento como la fe. Otras veces, con más frecuencia, mencionan la fe y el arrepentimiento.

Sin embargo, lo más frecuente es que se mencione la fe. La mayoría de las veces, las Escrituras mencionan la fe como la única condición para la salvación (Juan 3, 16).

De tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Romanos 1:16 y 17. Declaración temática del libro de Romanos.

No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego, porque en él la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: El justo por la fe vivirá. Romanos 1:16 y 17.

Es mi costumbre repetir los versículos en caso de que alguien los haya olvidado y quiera escribirlos. Gálatas 2, 16. Sabemos que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe en Jesucristo, aunque creamos en Cristo Jesús.

Esto fue para que fuéramos justificados por la fe en Cristo y no por las obras de la ley, porque por las obras de la ley ningún ser humano será justificado. Ese es el versículo más enfático de la Biblia sobre cómo la justificación no es por obras sino por fe. Tres veces dice ambas verdades y Efesios 2:8. Una declaración famosa: sois salvos por gracia mediante la fe, y esta salvación no proviene de vosotros mismos. Es don de Dios.

Efesios 2:8. Las Escrituras, entonces, a veces nombran tanto el arrepentimiento como la fe como condiciones de la salvación, pero más a menudo, mencionan el arrepentimiento o la fe, especialmente esta última, como la única condición. El arrepentimiento y la fe son distinguibles pero inseparables en el plan de Dios. No son lo mismo, pero son correlativos; son inseparables en la obra de Dios.

No son dos condiciones separadas, sino dos caras de una misma moneda. Por eso, cuando las Escrituras mencionan únicamente el arrepentimiento o la fe como la respuesta correcta al evangelio, implican la otra. John Murray, en su pequeño libro popular, que es tan útil, *Redemption Accomplished and Applied*, en la sección de aplicación, da en el clavo. Cite la pregunta que se ha discutido, que es la fe previa o el arrepentimiento.

Es una pregunta innecesaria, y la insistencia en que una es anterior a la otra es inútil. No hay ninguna prioridad. La fe que conduce a la salvación es una fe penitente, y el arrepentimiento que conduce a la vida es un arrepentimiento creyente. Eso es digno de memorizar.

La fe que conduce a la salvación es una fe penitente, una fe arrepenida, y el arrepentimiento que conduce a la vida es un arrepentimiento creyente. John Murray *Redemption Accomplished and Applied* página 113. La teología sistemática en su expresión reformada ha evolucionado desde Murray con un énfasis mucho mayor en la teología bíblica, por ejemplo, y un conocimiento mejorado de la teología histórica, pero sus obras siguen siendo valiosas, sólidas y útiles, un gran fundamento sobre el cual construir.

Arrepentimiento: es necesaria una distinción adicional cuando se habla tanto de fe como de arrepentimiento. Ambos son modos de hablar de la salvación inicial, como hemos visto, pero no sólo eso, sino que ambos son también modos de describir la salvación continua. El arrepentimiento a menudo se refiere al alejamiento del pecado de las personas hacia Cristo en la salvación.

Dios, en su gracia, permite que los pecadores se arrepientan y sean salvos. Hechos 11:18: “Al oír esto, guardaron silencio”. Pedro les cuenta a los apóstoles su experiencia con Cornelio, y ellos glorifican a Dios, diciendo que Dios ha concedido el arrepentimiento, que resulta en vida incluso a los gentiles.

Esa fue la lección objetiva de Dios. Hechos 11:18 estaba en el Antiguo Testamento, pero de todos modos, necesitaban escucharlo para aprenderlo de esa manera. 2 Timoteo 2:24-25 El siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos.

Cuando mi pastor ejemplifica que no es capaz de enseñar y es paciente, instruyendo a sus oponentes con mansedumbre, tal vez Dios les conceda el arrepentimiento, llevándolos al conocimiento de la verdad. 2 Timoteo 2:24-25. Otro nombre para esto es arrepentimiento evangélico.

El arrepentimiento según el Evangelio. Lo acabo de inventar, pero ese es el significado. En esos versículos, el arrepentimiento es un don de Dios.

Anteriormente, citamos versículos que muestran que el arrepentimiento es una responsabilidad humana. Los dos que acabamos de citar muestran que el arrepentimiento es un don de Dios. Vaya, Dios dio arrepentimiento a los gentiles. Los apóstoles comentaron la asombrosa noticia de Pedro, y sé que es un contexto inusual, es Pablo enseñando a Timoteo a ser paciente con las personas enredadas en el error atrapadas en el error. Instruya con paciencia tal vez Dios les dará arrepentimiento así que ambos tu arrepentimiento es un regalo de Dios tú conmigo otro nombre para esto es arrepentimiento evangélico es un regalo de Dios el arrepentimiento también es responsabilidad humana Mateo 4:17 Jesús dijo como hemos visto arrepentíos porque el reino de los cielos se ha acercado Mateo 4:17 Jesús está exhortando a sus oyentes a arrepentirse.

2 Corintios 7:10 Ya hemos hablado de esto antes. El dolor según Dios produce un arrepentimiento que lleva a la salvación sin remordimiento, pero el dolor mundano produce muerte. 2 Samuel 7:10 ¿Es el dolor por el pecado una buena señal? Sí, ¿es una señal segura de conversión? No, podría ser simplemente autocompasión. Incluso podría ser un dolor, un dolor genuino real por el pecado sin fe en el Señor Jesucristo. El arrepentimiento es evangélico inicial y salvador. También es continuo y santificador, por lo que estamos distinguiendo entre la salvación inicial y el alejamiento del pecado, el llamado arrepentimiento evangélico. Creo que los reformadores podrían haber inventado esa expresión y el arrepentimiento continuo como parte de la vida cristiana. Estamos distinguiendo entre alguien que se arrepiente y viene, ya sabes, a Jesús y los creyentes como parte de la liturgia y la adoración a Dios arrepintiéndose públicamente y en privado de sus pecados, confesando sus pecados todos los domingos.

El arrepentimiento diario, incluso más frecuente que el domingo, es una parte normal de la vida cristiana y un fruto del arrepentimiento inicial. El arrepentimiento cristiano es otro nombre para el arrepentimiento que consiste en apartarse repetidamente de los pecados y volverse a Dios por gratitud a Jesús y un deseo de promover la gloria de Dios. El arrepentimiento cristiano, el arrepentimiento continuo, consiste en apartarse una y otra vez de los pecados y volverse a Dios por gratitud a Jesús y un deseo de glorificar a Dios. El arrepentimiento es una forma de vida en la que los cristianos caminan en el espíritu y luchan contra el pecado todos los días. A veces, los creyentes tropiezan, pero luego se arrepienten para caminar correctamente.

Este proceso dura toda la vida, lo siento. Implica decir sí a Dios y a la justicia y no a los pensamientos, palabras y acciones pecaminosas una y otra vez, como nos recuerda Tito en su carta. No tengo un pasaje escrito, pero me lo recordó.

Es peligroso hacer este tipo de cosas. Tito 2, ups, pensé que la había atrapado. Tito 2:11 porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos rectamente, para vivir en este siglo presente una vida de justicia y piedad, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.

Lo que busco es decir no al pecado y decir sí a la justicia. No creo que lo haya inventado en Tito, pero voy a seguir adelante; lo siento. A la iglesia de Laodicea, Apocalipsis 3:19 y 20, Jesús tiene palabras de reprensión y aliento como lo hace para cada una de las iglesias, y cito: reprendo y disciplino a todos los que amo.

Estamos en Hebreos 12; Dios recibe a todo hijo y lo disciplina. Así que sé celoso y arrepiéntete. Yo estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y me abre, entraré en él y cenaré con él y él conmigo.

En este contexto, no se trata de una invitación evangélica. ¿Podría utilizarse fuera de contexto para el evangelio? Sí. ¿Es una gran idea? Probablemente no.

En su contexto, él llama a los creyentes a arrepentirse y regresar a la dulce comunión con él. El concepto de arrepentimiento cristiano aparece en las Escrituras a menudo sin las palabras arrepentirse. James Barr, en su famoso libro *Palabras bíblicas y su significado*, no es un guía para nuestra fe en sus propias creencias, pero es un erudito brillante.

De modo que nos beneficiamos de sus escritos, que nos dicen que no cometamos la falacia del concepto de palabra. En este caso, sería decir que se debe tener la palabra arrepentirse o la palabra arrepentimiento para que ese concepto sea erróneo. Esa

palabra, ese concepto podría expresarse de muchas maneras, como, de hecho, lo hacen las Escrituras.

El concepto de arrepentimiento cristiano o de vida cristiana continua aparece a menudo en las Escrituras sin esas palabras clave. Efesios 4:20 al 24, no es así como usted llegó a conocer a Cristo, suponiendo que escuchó acerca de él y fue enseñado por él como la verdad que está en Jesús. Para despojarse de su manera de vivir anterior, del hombre viejo que está corrompido por los deseos engañosos, para ser renovados en el espíritu de su mente, y para vestirse del hombre nuevo, el creado a la semejanza de Dios en la justicia y la pureza de la verdad.

La imagen es un cambio de ropa; quitarse las viejas costumbres es arrepentimiento, y revestirse de las nuevas costumbres es obediencia a Dios. Véase también Romanos 6:15 al 23, y no vamos a referirnos a todos estos pasajes. Colosenses 3:5 al 10, Hebreos 3:12 al 15, 1 Pedro 2:1 al 3, 1 Juan 1:8 al 10.

Una vez más para quienes quieran escribir esto. Véase también el concepto de arrepentimiento sin las palabras arrepentirse o arrepentimiento: Romanos 6:15 al 23, Colosenses 3:5 al 10, Hebreos 3:12 al 15, 1 Pedro 2:1 al 3, 1 Juan 1:8 al 10.

La fe es creer en Cristo, confiar en él como Salvador y reconocerlo como Señor. La Biblia enseña que la fe es necesaria para la salvación. De hecho, según Hebreos 12:11 6 Hebreos 11 6, sin fe es imposible agradar a Dios, ya que es necesario que el que se acerca a él crea que él existe y que recompensa a quienes lo buscan.

lo atestigua cada parte del Nuevo Testamento . En Juan 14:6, Jesús dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí.

Hechos 4:12 es el único nombre dado bajo el cielo entre los seres humanos por el cual podemos ser salvos. Ese es el nombre de Jesucristo. Romanos 10:9 y 10, Pablo cita el mensaje del Antiguo Testamento de que todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo, y lo aplica al Señor Jesucristo.

Todo aquel que invoque el nombre de Jesús será salvo. La fe genérica en Dios no salva en el Nuevo Testamento. La fe específica en Cristo salva.

Santiago 2:1, la única vez, además del primer versículo de Santiago, que Santiago menciona a Jesús: “No tengáis vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo con parcialidad”. Se podría traducir nuestro glorioso Señor Jesucristo o Jesucristo, el Señor de la gloria. Cualquiera de los dos es un título divino para el Hijo de Dios.

Apocalipsis 14:12, todos estos pasajes nos dicen que uno debe creer en Jesús para ser salvo. Apocalipsis 14:12. Aquí hay un llamado a la perseverancia de los santos.

Inmediatamente después de un fuerte pasaje sobre el infierno o la condenación eterna, ¡vaya! Aquí hay un llamado a la perseverancia de los santos.

Aquellos que guardan los mandamientos de Dios y tienen fe en Jesús. En realidad, se trata de perseverar en la fe en Cristo, no solo confesándolo de una vez por todas, sino que siguen creyendo en el contexto de la revelación, incluso cuando sufren persecución. Las Escrituras describen la fe de diversas maneras.

Hay muchas descripciones de la fe en el Antiguo Testamento, incluyendo la de creer en el Señor. Génesis 15:6, Abraham creyó en Dios, y le fue contado por justicia, refugiándose en Dios. Salmo 5:11, confiando en él.

Salmo 9:10, confiando en Dios. Salmo 21:7, esperando en Dios. Salmo 27:14, poniendo la esperanza en él.

Salmo 42:5, 42:11 y más. ¿Qué está pasando aquí? ¿Son cosas totalmente diferentes? No, no. Podemos tener un gran círculo que hable de creer en la fe o confiar en Dios.

Y todas estas son formas de expresarlo. ¿Por qué? Por un lado, muestra la belleza de las escrituras del Antiguo Testamento cuando se usa una variedad de vocabulario como esa. Y por otro lado, algunas expresiones en un contexto llegan a algunos mejor que otras expresiones en otros contextos como ese.

Incluso al dar estas conferencias sobre información, pensé durante 40 años que había aprendido cosas porque nunca las había visto de esa manera antes. Vaya, eso tiene más sentido de lo que pensaba o vaya, es tan claro. Esa escritura es tan hermosa.

Ahora lo puedo explicar mejor. No estoy bromeando. Eso sucedió durante esas horas que pasamos juntos, dando esas conferencias.

Así pues, Dios es misericordioso con su pueblo y explica el evangelio (en este caso, la necesidad de la fe) de múltiples maneras para satisfacer nuestras necesidades. Lo mismo ocurre con el Nuevo Testamento. Hay muchas maneras diferentes de hablar de la fe.

El evangelio de Juan habla de la fe predominantemente como creer, 99 o 100 veces dependiendo de la variante textual, es decir, muchas veces, pero también como creer en Jesús. Simplemente creer, ¿de acuerdo? Creer en Cristo. Creer en el nombre de Jesús, Juan 1:12. Creer en él, Juan 3:16. Creer en su palabra, 4:50. Recibir a Cristo, Juan 1:12. No significa algo diferente a creer en él.

Aceptando su testimonio, Juan 3:33. Veniendo a él, Juan 6.35. Venir a él se define en Juan 6:35, donde Jesús contrasta, esa es la palabra equivocada, muestra como sinónimos, venir a él y creer en él. Yo soy el pan de vida. Disculpe.

Yo soy el pan de vida, dijo Jesús. El que a mí viene, nunca tendrá hambre. Y el que en mí cree, nunca tendrá sed.

En los versículos que siguen, a veces se menciona la fe, pero también dice que viene a mí. Todo lo que el Padre me ha dado, vendrá a mí. A todo el que viene a mí, no lo echaré fuera así.

Significa creer en Jesús. Es una manera de hablar de la fe en Cristo, la fe salvadora en Cristo. De hecho, el uso común de permanecer o continuar, el verbo meno en Juan 15:4-7, es otra manera de hablar de la fe en Cristo de manera continua en ese momento.

La tradición se inclina ahora más hacia la sistemática, y resulta útil un análisis tradicional posreformatorio de la fe. La fe incluye notitia, assensus y fiducia. Notitia significa conocimiento.

La fe implica conocimiento. Para creer es necesario tener cierta cantidad de conocimiento. Hay que escuchar el mensaje del evangelio.

Romanos 10:17, la fe viene por el oír y el oír la palabra acerca de Cristo. En ese mensaje se incluye la necesidad de salvación, los hechos de la muerte y resurrección de Jesús, o al menos, su muerte, y la necesidad de una fe salvadora. Eso es conocimiento, notitia.

Assensus significa, como suena, asentimiento. Uno debe estar de acuerdo con los hechos del evangelio para ser salvo. Hay profesores del Nuevo Testamento que han memorizado el Nuevo Testamento en griego, pero creen muy poco de él, o tal vez nada.

El erudito más influyente del Nuevo Testamento del siglo XX, Rudolf Bultmann, era un genio. Había memorizado el texto de esa manera. Negaba todas las doctrinas importantes, excepto la existencia de Dios.

Oh, Jesús era un hombre y murió, pero no resucitó. No va a volver. No hay cielo ni infierno, etc.

La fe, no sólo en la fe salvadora, no sólo implica conocimiento sino también asentimiento. El conocimiento de los hechos es necesario pero no suficiente. Hay que aceptarlos como verdad de Dios.

Fiducia significa confianza, como fiduciario. Fiducia significa confianza. Incluso estar de acuerdo con los hechos del evangelio es insuficiente.

Martín Lutero dijo que yo conocía los hechos y que estaba de acuerdo con ellos, pero que él no se salvó hasta que descansó en Jesús, como le gusta decir a mi pastor, ya que confió personalmente en Cristo como su Señor y Salvador.

Para ser salvos, es necesario confiar personalmente en Cristo como Señor y Salvador, como acabo de decir. Una vez más, siento un poco de ansiedad al respecto. Debemos tener en cuenta que estos no son tres pasos para alcanzar la fe salvadora, sino tres aspectos de la fe salvadora.

¿Qué te pasa con los pasos, Peterson? Me ponen nervioso los cuatro pasos hacia la vida eterna: arrepentirse, recibir, creer. No, no.

No es así como se presenta el evangelio. Me temo que no es correcto devolver la salvación a las obras humanas. ¿No existe algo así como una creencia fácil? Por supuesto que sí.

Por eso, explicamos el evangelio con cuidado. La necesidad de una persona de creer sinceramente. Y no endulzamos el evangelio ni lo hacemos simplemente pidiendo a Jesús que entre en tu corazón sin ninguna otra explicación.

No es una buena idea, pero tampoco les damos los siete pasos a... ¡Dios mío, me irrita! No son pasos y nunca se pretendió que lo fueran.

Son formas de analizar lo que significa una fe plena. ¿Son necesarias para presentar el evangelio? No. Pero seguro que se presentan los hechos y se anima a la gente a confiar en Cristo.

Y de esa manera se implica el consentimiento. Conocimiento, asentimiento, confianza. Notitia, assensus, fiducia.

Mi latín tiene un matiz italiano porque aprendí teología medieval en los estudios de doctorado con un monje católico romano que tenía una serie de títulos a un brazo de distancia de Roma, incluido un doctorado. Dijo que cuando se reunían para sus clases, los estudiantes provenían de muchos países. países y tenía que enseñar en latín. Pero era en Italia, así que era italiano, latín, y ya no voy a hablar de eso.

Subrayamos la necesidad de exaltar a Cristo en su obra salvadora como objeto de la fe salvadora. La única base para la salvación es Jesús crucificado en lugar de los pecadores. John Stott es enfático en su maravilloso libro, considerado por muchos como su obra más importante, *La cruz de Cristo*, páginas 202 a 203.

Stott dijo que la sustitución no es una teoría de la expiación, ni siquiera es una imagen adicional que ocupa su lugar como una opción junto a las otras imágenes. Es más bien la esencia de cada imagen y el corazón de la expiación misma. Esto es importante para ensalzar a Cristo como el objeto, el único objeto de la fe salvadora.

Esto es importante porque la fe es tan buena como su objeto. Tener una gran fe en objetos indignos no sólo es injusto, sino que a veces resulta trágico. Pensemos en la masacre de Jonestown de 1978, cuando cientos de personas... Me da rabia, gente pobre y minorías... Me da rabia.

Odio la mala teología en ese sentido porque daña a la gente. Dios mío, envía a la gente al infierno. No odio a quienes la difunden, pero odio su mensaje.

Cientos de personas se suicidaron en masa siguiendo las órdenes del líder de una secta, Jim Jones, en Guyana. Lamentablemente, esas personas tenían una gran fe en Jones, y esa fe equivocada les costó la vida. Los niños pequeños bebieron el brebaje, el veneno.

Lutero dijo correctamente que Lutero es un personaje así. Sé que tenía una boca sucia y que exageraba, pero, vaya, sus palabras son tan memorables. Dijo que un poco de fe en Jesús salva por quién es Jesús y por lo que ha hecho.

Una gran fe en objetos indignos no salva. Un poco de fe, no estamos recomendando solo un poco de fe, pero entiendo su punto. El punto es que Jesús es el objeto de la fe salvadora.

Pablo es nuestro guía confiable, Romanos 10:17. La fe viene por lo que se oye, y lo que se oye viene por medio del mensaje acerca de Cristo. Tengo que asegurarme de que cubramos un tema aquí que no creo haber escrito expresamente.

Anteriormente, distinguimos el arrepentimiento evangélico inicial del arrepentimiento continuo en la vida cristiana. Me gusta llamarlo arrepentimiento evangélico o arrepentimiento cristiano. De manera similar, distinguimos la fe salvadora inicial de la fe continua.

Cuando citamos pasajes que presentan la fe como la única condición de la salvación, Juan 3:16, Romanos 1:16 y 17, Gálatas 2:16, Efesios 2:8, Juan 3:16, Romanos 1:16, 17, Gálatas 2:16, Efesios 2:8, enfatizamos la importancia de la fe salvadora inicial. Ahora, afirmamos que la fe también es una parte clave de la vida continua de los cristianos. La fe es inicial y salvadora, y dura toda la vida.

Es inicial y salvadora, y dura toda la vida. Porque no sólo somos salvos por la fe de una vez por todas, sino que también vivimos por la fe todos los días de nuestra vida. Somos salvos por la fe inicial.

Vivimos por fe continua o fe cristiana, supongo que podríamos llamarla. En 2 Corintios 5, 6 y 7, siempre tenemos confianza y sabemos que mientras estamos en casa en el cuerpo, estamos lejos del Señor. Él está contemplando estar vivo y estar separado de la presencia inmediata de Cristo en el cielo, y está contemplando estar ausente del cuerpo, morir y estar presente con el Señor en nuestra parte inmaterial, nuestra alma o espíritu.

Siempre tenemos confianza y sabemos que, ya sea que estemos en casa en el cuerpo o lejos del cuerpo, mientras estamos en casa en el cuerpo, estamos lejos del Señor. Intentemos eso una vez más. Siempre tenemos confianza y sabemos que mientras estamos en casa en el cuerpo, estamos lejos del Señor.

Porque por fe andamos, no por vista. En 2 Corintios 5:6 y 7, Pablo utiliza la imagen común del Antiguo Testamento. Es una imagen humana universal de caminar como metáfora de vivir, de ir paso a paso con Dios.

No lo podemos ver. 1 Pedro 1 lo dice dos veces. No lo vemos, pero nos regocijamos en él, llenos de gloria.

Aunque ahora no lo veáis, lo amáis, dice Pedro. Es cierto, pero no lo vemos. Es decir, andamos por fe.

La vida cristiana se vive por fe, no por visión en el Salvador glorificado. ¿Y qué tal Gálatas 2:20? He sido crucificado con Cristo, unión con Cristo, participación en su muerte, y ya no vivo. El significado es por mí mismo, pero Cristo vive en mí.

La vida que ahora vivo en el cuerpo, la vivo por la fe en el Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí. Si tuvieras que memorizar solo 12 versículos, ese podría ser uno de ellos. ¡Oh, Dios mío, qué calidez, qué evangelismo, qué bendición, qué aliento para vivir por fe!

Gálatas 2:20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Así como el arrepentimiento es inicial y para toda la vida, así también la fe es inicial y salvadora, y es también una fe cristiana para toda la vida. 2 Tesalonicenses 1, 3. Debemos dar siempre gracias a Dios por vosotros, hermanos, y con razón, porque vuestra fe va floreciendo y el amor de cada uno por los demás va abundando. Vuestra fe va floreciendo.

2 Tesalonicenses 1:3. Al igual que el arrepentimiento, la fe es a la vez un don de Dios y una responsabilidad de los seres humanos. ¿Veo patrones aquí? Seguro que sí. Seguro que sí.

Es hermoso. La enseñanza de la Biblia al respecto es simétrica. Es clara.

Es sencillo y útil. Nunca critico la Biblia, pero no todas las doctrinas son así porque no tenemos todo lo que nos gustaría tener y, a veces, tenemos que juntar las cosas de a poco, pero tenemos un panorama bastante bueno en esta área. El arrepentimiento es un don de Dios.

Recordando no cometer la falacia de la palabra-concepto. Lo siento. Sí, el arrepentimiento es un don de Dios.

La fe también es un don de Dios. No siempre tenemos la palabra fe, pero sí el concepto. Hechos 13:48.

Cuando los gentiles oyeron que Pablo y Bernabé habían dejado de ser judíos para predicar a los gentiles, se regocijaron y honraron la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban destinados a vida eterna. El nombramiento de Dios para vida eterna, su elección realmente eterna de ellos, resultó en su fe en Cristo tal como fue presentado en el evangelio. Hechos 13:48.

En ese sentido, Dios da el don de la fe. Juan 6, 35 y 44. Yo soy el pan de vida, les dijo Jesús; el que viene a mí, es decir, cree en mí como hemos visto, no pasará hambre jamás; y el que cree en mí no volverá a tener sed jamás.

Sí, ahí lo vimos. Nadie puede venir a mí si el Padre que me envió no lo atrae, y yo lo resucitaré en el último día. Una vez más, venir a Jesús es sinónimo de creer en Jesús.

Juan 6, 35. Nadie puede venir a mí, ni nadie puede creer en mí, si el Padre que me envió no le trajere. Pablo no usa la palabra, Juan no usa la palabra llamar como lo hace Pablo, pero los conceptos se superponen.

El llamado de Juan es similar al llamado de Pablo: nadie puede venir a mí, nadie puede creer en mí si el Padre que me envió no lo atrae, si no lo llama. Es decir, Dios da el don de la fe en el sentido de que aquellos que son atraídos por Dios, aquellos que son llamados por Dios, vienen, creen.

Dios es bueno con los pecadores, nos da todo lo que necesitamos. Ajá, entonces todo es de Dios y nosotros no tenemos nada que hacer, ¿no es así? No es así. Así como el arrepentimiento es un don de Dios y una responsabilidad nuestra, lo mismo ocurre con la fe.

La fe es un don de Dios, pero también una responsabilidad del ser humano. Numerosos textos del Nuevo Testamento así lo demuestran. Mateo 8:26.

Jesús les dijo: ¿Por qué tenéis miedo, hombres de poca fe? Entonces se levantó y reprendió a los vientos y al mar, y sobrevino una gran calma. Mateo 8:26. Juan 8:24.

Os lo he dicho: moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis. Juan 8:24. Jesús a sus adversarios judíos.

Vaya, lo persiguen. ¡Dios mío! Sabemos quién es nuestro Padre, dicen.

Dios mío. Bultmann estaba equivocado. La gente común del siglo I, la gente tonta de las tierras de cultivo, comprendió que los nacimientos virginales no ocurren todos los días.

El mito del No, no es un mito. Fue un milagro y la gente no lo creyó. ¿Estás de broma? No.

Sé cómo María quedó embarazada y los líderes judíos se lo echaron en cara a Jesús. María tuvo que soportar mucho en ese sentido. Supongo que José también.

Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo. Tú y tu casa, Hechos 16:31. Romanos 10:2-4.

Los israelitas, ignorando la justicia de Dios y tratando de establecer su propia justicia, no se han sometido a la justicia de Dios. Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree. Romanos 10:2-4.

¿Qué debemos decir ante estas maravillosas verdades? Los creyentes respondemos con gratitud a Dios por sus buenos dones de fe salvadora y arrepentimiento evangélico. Le damos gracias por convertirnos, por hacernos volver del pecado a Cristo, como se nos ofrece en el evangelio. Lo esperamos para que nos dé la gracia que nos fortalezca para vivir una vida de arrepentimiento y fe.

También buscamos compartir las buenas noticias con otros para que puedan conocer a Jesús y la nueva forma de vida que él ofrece. Los líderes de la iglesia mundial captaron esto muy bien, y lo escribieron en el Pacto de Lausana, en línea en [www.lausanne.org](http://www.lausanne.org). Contenido, pacto, etc., solo tienes que ir al Pacto de Lausana y podrás obtenerlo.

LAUSANA. Cita : Nosotros, miembros de la iglesia de Jesucristo de más de 150 naciones, alabamos a Dios por su gran salvación. Creemos que el evangelio es la buena noticia de Dios para todo el mundo y estamos determinados por su gracia a

obedecer la comisión de Cristo, a proclamarla a toda la humanidad y a hacer discípulos en todas las naciones.

Afirmamos que hay un solo salvador y un solo evangelio. Reconocemos que todos tenemos algún conocimiento de Dios a través de su revelación general en la naturaleza, pero negamos que esto pueda salvarnos, porque la gente suprime la verdad con su injusticia. Romanos 1, una cita.

Rechazamos también, como despectivo para Cristo y el Evangelio, todo tipo de sincretismo que pretenda unir religiones y dialogar, lo que implica que Cristo habla por igual a través de todas las religiones e ideologías. Proclamar a Jesús como el salvador del mundo significa, más bien, proclamar el amor de Dios a un mundo de pecadores e invitar a todos a responderle como salvador y señor en el compromiso personal y sincero del arrepentimiento y de la fe. ¡Vaya, qué maravilloso!

Alabado sea el Señor. Oh, ya sé que diré que son buenas personas. No puedo evaluar cuán evangélicos son los que dicen, oh no, nunca oirán hablar de Jesús allí, así que debe haber otras formas de hacerlo.

Lo siento, pero la gente de 150 naciones de todo el mundo cree en la Biblia y produce el pacto. Juan inició allí un verdadero punto de liderazgo con su forma de pensar y escribir con claridad, su sólida teología y su humildad para producir declaraciones como esa. Pero no era solo él, y había un consenso sobre esas cosas.

Un par de puntos que debemos considerar: el arrepentimiento es un don de Dios. El arrepentimiento es nuestra responsabilidad.

Entonces, ¿cómo afecta eso nuestra predicación del evangelio? Sí, la afecta mucho. Cuando predicamos el evangelio, no confiamos en el libre albedrío de las personas para elegir a Dios. Confiamos en que Dios obrará por medio del Espíritu Santo para darles el don de la fe y el arrepentimiento.

¿Es ese el evangelio? No, el evangelio es creer. El evangelio es arrepentirse. Y confiamos en que el Señor obrará a través de su palabra como Él lo hará en las vidas de los oyentes.

De esa manera, mi teología reformada estimula la evangelización porque Dios tiene a su pueblo ahí afuera y usará su palabra para atraerlo hacia sí. Oh, a veces nos sorprende, y probablemente todos conocemos a personas que fallecieron, y dijimos que era una persona tan encantadora y tan buena en muchos sentidos. Estoy muy triste porque nunca creyó en Jesús a pesar de haber escuchado el evangelio.

Y otras veces, si somos sinceros, diremos: Dios mío, el Señor salvó a ese tipo. ¡Qué sinvergüenza era! ¡Qué pecador!

Dios tiene sentido del humor, nos sorprende, es santo y justo. Y no, no entendemos todo acerca del Señor y sus caminos. Existe un problema en lo que respecta a la conversión, el arrepentimiento y la fe en la medida en que afecta a la población mundial.

Es un tema de actualidad. Las teologías liberales son pluralistas. Todas las teologías y todas las filosofías conducen a Dios.

A veces hacen excepciones para cultos horriblos. Cultos horriblos que abusan de la gente. En fin, eso es pluralismo.

Todos los caminos conducen a Dios. Los evangélicos, lamentablemente, en mi opinión, no están de acuerdo. Rechazan de manera unánime el universalismo, la idea de que todos se salvan, y rechazan de manera unánime el pluralismo, todas las religiones conducen a Dios, pero no están de acuerdo en que la muerte y resurrección de Jesús es el único camino hacia Dios, pero no están de acuerdo en que todos necesiten escuchar el evangelio para ser salvos.

Esta es una distinción. El pluralismo, todos los caminos conducen a Dios. El inclusivismo, Jesús es el único salvador, pero uno puede ser salvo sin escuchar el evangelio.

Exclusivismo, no sé de dónde provienen estos términos, pero si le das mala fama a un perro, lo castigarás. El exclusivismo o, peor aún, el restrictivismo (bueno, eso suena muy bien), te enseña que no solo Jesús es el único salvador, sino que debes creer en él para ser salvo. Antes de que me olvide y me explique más, Christopher Morgan, decano de la Escuela de Ministerios Cristianos de la Universidad Bautista de California, y yo coeditamos un libro; realmente, nos pesó en el corazón.

La fe surge al escuchar una respuesta al inclusivismo. Tratamos bien a nuestros hermanos y hermanas creyentes inclusivistas, que son eso: hermanos creyentes. Los tratamos bien, citamos sus escritos, presentamos sus cinco argumentos principales, reconociendo que no todos los utilizan todos, y que algunos son mejores que otros, y les respondemos, no solo nosotros, tenemos expertos para hacer estas cosas, expertos en esas diferentes áreas, tenemos presentaciones positivas del evangelio y demás, y estudios en ese sentido. La fe surge al escuchar una respuesta al inclusivismo.

InterVarsity Press, fue fácil conseguir un contrato para ese libro porque cuando hablé con mi editor en ese momento en InterVarsity, Andy Lepoe, le dije: Andy, tienes varios buenos libros sobre inclusivismo; creo que podría ser el momento de que publiques uno sobre exclusivismo. Sí, por su propio bien, no estaban apoyando al otro, pero querían que se presentaran ambos lados, así que fue fácil. De todos

modos, de nuevo, los inclusivistas y los exclusivistas están unidos en el rechazo del pluralismo, y eso es importante, ¿de acuerdo? Ese es otro evangelio, ese no es un evangelio, ¿verdad? Y el universalismo, la visión de que todos se salvarán.

También están de acuerdo en que Jesús, la muerte y la resurrección son necesarias para la salvación, y nadie jamás será salvo sin Jesús, la muerte y la resurrección. Sin embargo, están de acuerdo en la ontología. Ontológicamente, Jesús necesitaba morir y resucitar para salvar a alguien, pero no están de acuerdo en la epistemología y en lo que se necesita saber para ser salvo.

Epistemológicamente, los inclusivistas dicen, y lo hacen de diferentes maneras, pero en general, uno puede ser salvo buscando a Dios a través de la revelación general. Algunos dicen que sí, otros dicen que no, ¿de acuerdo? Pero van a Romanos 1 y dicen que Romanos 1 no dice que uno no puede ser salvo de esa manera. Bueno, no sé qué tan cerca hay que llegar para decir eso.

Ciertamente no dice que se puede ser salvo de esa manera, y dice que quienes reciben la revelación de Dios en la creación no tienen excusa. Romanos 10 dice que la fe viene por el oír en Cristo. Así que, para mí ese no es un buen argumento, pero aun así, dicen eso. También dicen, y repito, los mejores inclusivistas evangélicos no usan este argumento, ¿de acuerdo? Porque huele a pluralismo, pero no es pluralismo.

Es otra forma de inclusivismo. Dicen que Dios es misericordioso y amoroso y que desea que todos se salven, lo cual es cierto, pero no se expresa de esta manera en las Escrituras y, repito, muchos inclusivistas incluso rechazan esta visión. Esto es como el inclusivismo de las religiones del mundo.

Cualquier persona que sinceramente busque a Dios dentro de los confines del hinduismo, el budismo, el budismo o el islam, por nombrar los tres grandes, Dios le aplicará la muerte y resurrección de Jesús sin que lo sepa. Morgan y yo estamos firmemente, pero respetuosamente, firmemente en desacuerdo con ese asunto, al igual que muchos inclusivistas. También estamos en desacuerdo con ese argumento de la revelación general y los otros que se presentan.

Simplemente no estamos de acuerdo. No estamos simplemente en desacuerdo; estamos en total desacuerdo en base a la enseñanza de las Sagradas Escrituras. Usted dice que esto impone una enorme carga sobre la iglesia para que el evangelio llegue a todas partes.

Amén. Después de coeditar este libro, revisé cuidadosamente Transworld Radio y comencé a brindar un apoyo simbólico mensual porque transmiten el evangelio del Señor Jesucristo, el verdadero evangelio, a todos los rincones del mundo, a personas a quienes sus gobiernos y demás no les permiten escuchar el evangelio oficialmente.

E incluso envían radios y tribus enteras de personas se reúnen y grupos enteros de personas se reúnen en el sótano de una casa.

Es emocionante. Algunos de mis amigos dicen que Transworld Radio no es una organización reformada, sino que predica el verdadero evangelio.

Lo hace en todo el mundo. ¿Y cómo se llama? Algunos programas están diseñados para mujeres. ¿Se llama Rachel's Children? Algo así.

En todo el mundo, las mujeres sufren abusos. ¿De acuerdo? En algunos contextos, abusos sorprendentes. Las mujeres han llegado a conocer a Jesús como Señor y Salvador a través del evangelio en la radio, la radio y el ministerio de Transworld Radio.

Así que, tírame como un exclusivista impenitente. La gente necesita escuchar el evangelio de Jesús para ser salva. Sí, ontológicamente, él es el único Salvador, pero epistemológicamente, ¿puede Dios revelarse directamente en algún lugar de una isla sin él? Por supuesto que podría.

Pero, como dice Jim Packer, no tenemos derecho a esperar eso basándonos en las enseñanzas de la Biblia en ningún caso en particular. Por eso, actuamos así, como si necesitaran oír el evangelio, porque, hasta donde sabemos, así es. En nuestra próxima conferencia, abordaremos la importante doctrina de la justificación.

Les habla el Dr. Robert Peterson en su enseñanza sobre la salvación. Esta es la sesión número 11, Conversión.